

CAPÍTULO III.

LA BELLEZA EN LA NATURALEZA.

El hombre considera la Belleza en la Naturaleza solo como un modo primitivo de ser, porque no puede producirse en virtud de principios que estén á su alcance, lo cual hace que no pueda tratarla científicamente. La Naturaleza está sujeta á leyes que no le es dado al hombre conocer con todas sus relaciones; por tanto, no puede sentir la Belleza en la Naturaleza, sino en cuanto realiza una idea que le es natural, y por lo mismo primitiva. Esta idea es la de la Vida.

¿Porqué la Vida le parece al hombre bella? Porque deja ver la armonía entre la fuerza y el poder del espíritu que anima al cuerpo, y la inercia de la materia de que este cuerpo está formado; sintiendo sus efectos, sin detenerse en considerar relacion ni enlace de las partes de ese cuerpo entre sí, y en manera alguna como podria hacerlo el fisiólogo ó el anatómico ó el naturalista. ¿Y cuáles son las circunstancias que acusan esta armonía? En grado superior, la *Sensibilidad*; en el inferior, la *Actividad*.

La Actividad nos presenta desde luego el movimiento espontáneo y voluntario; pero en cierto modo nos le presenta como nacido del Instinto y no de la Razon; de modo, que en el irracional hasta se nos presenta caprichoso: en este caso pues, la Actividad nos parece accidental, irrazonada, y por esto la consideramos colocada en grado inferior á la Sensibilidad. A esta la consideramos, por decirlo así, como el lazo que une el alma con el cuerpo; lo cual demuestra una calidad especial, que no todos los cuerpos de la Naturaleza tienen. Sin embargo, comunmente se tiene nocion de la Vida por la sola Actividad ó posibilidad de moverse; y esta nocion hace que las mas de las veces califiquemos lo Bello en la Naturaleza, segun el ser animado esté de mayor ó menor conformidad con el movimiento: así calificamos de feo al animal cuyo exterior manifiesta la imposibilidad de moverse fácilmente. Los anfibios, los crustáceos, ciertos peces é insectos, no los tenemos por bellos á causa de una especie de contradiccion que encierra su naturaleza. Las culebras nos parecen bellas á pesar de que su sola forma no da idea de actividad; pero es porque el movimiento de ondulacion que presentan no deja de dar idea de la Vida; de manera, que una culebra tendida en línea recta, no nos parece bella.

Por analogías atribuimos tambien belleza en grado superior á un irracional que exprese un carácter que tenga alguna relacion con las cualidades del espíritu humano, si bien no dejan de existir en el animal mismo, por ejemplo: el valor en el leon, la fuerza en el toro, la astucia en la zorra, la bondad en el cordero, la nobleza en el caballo, la fidelidad en el perro, etc.

No se crea que la Vida deje de presentarse tambien en la misma Naturaleza inorgánica, por ejemplo: en el cristal, en el diamante, etc. El brillo se produce en estos

minerales por cierta Actividad que reside en ellos; es su forma misma, pues en efecto, no necesitan que tal circunstancia les sea comunicada, sino que la tienen de sí mismos, siendo uno de sus elementos constitutivos. En este sentido pueden tener, y tienen Vida hasta los cadáveres, puesto que tienen el distintivo que los caracteriza como cuerpos muertos, como materia de cierta forma orgánica que ha dejado de tener animacion, ó de contener espíritu.

La Vida, pues, nos parece bella en la Naturaleza, porque nos da razon de la Armonía entre los dos elementos constitutivos y esenciales de todo ser viviente, el Espíritu y la Materia, el Alma y el Cuerpo, representados por la Sensibilidad y por la Actividad.

Si de la consideracion de la Naturaleza en sus individualidades, pasamos al conjunto de esta, ¿de qué modo apreciaremos la Vida? La vista de un paisaje poblado de arboledas, la calma de un valle, el mar alterado producen en nosotros los efectos de la Belleza ó de alguno de sus fenómenos, porque en aquel conjunto hay una Actividad que halaga é impone, al paso que tiene la propiedad de excitar nuestros sentimientos por una simpatía de carácter general y aun universal, y cuyas causas no tratamos de investigar.

¿Cómo se determina la Belleza en la Naturaleza?

Respecto del fondo, se determina presentándose en progresivos grados de perfeccion desde el ser inorgánico, al ser animado: su carácter esencial es *la Unidad*.

La Unidad se presenta en primer lugar, simplemente como *igualdad de propiedades*; despues como *coordinacion de ellas*; y esta Coordinacion se presenta ya por *afinidad*, ya por *organismo*. La Igualdad de propiedades, debe existir en cada una de las partes componentes: la Vida, que es el

fondo, está tan adherida á la forma, que se confunden enteramente: así en el mineral cada partícula tiene las mismas cualidades que el conjunto, no siendo mas que una simple pluralidad: y confundido el fondo con la forma, encontramos que la Uniformidad es su carácter. La Coordinacion de partes por Afinidad, esto es por fuerza de atraccion, la constituye la correspondencia de unas partes con otras, pero conservando cada cual su independendencia, por ejemplo: en el sistema solar, el Sol representa la Unidad, los demás planetas se refieren á él, pero viven cada uno por sí: la Unidad aquí no es mas que la disposicion ordenada, siendo representada por una parte principal. La Coordinacion de partes por Organismo presenta un conjunto de partes distintas, pero necesarias para formar un todo viviente: la Afinidad no es aquí el agente, sino que lo son los órganos: cada uno de estos, perdiendo su independendencia, contribuye á la revelacion del principio que los anima: la Unidad está aquí en la Sensibilidad por medio de la cual se revela el espíritu; y esta revelacion es para el hombre el más elevado modo de existir lo Bello en la Naturaleza, es la revelacion de la Vida: y por esto desde el vegetal hasta el hombre, se establece una escala de menor á mayor.

Respecto de la forma, la Belleza se nos presenta con caracteres de Regularidad, de Pureza y de Propiedad.

Constituyen la *Regularidad*, la Euritmia y la Simetría. Euritmia es correspondencia de partes semejantes: Simetría es proporcion de ellas. Por extension puede considerarse la Euritmia como igualdad, repeticion ó continuidad de una forma misma; constituyendo la forma más elemental y simple, por ejemplo, la línea recta, el cubo, etc. La Belleza, por consiguiente, considerada bajo este punto de vista, tampoco puede dejar de ser la más elemental. La Simetría introduce diferencias de tamaño, de color, de tiem-

po, de modo, etc., etc.; constituyendo un carácter variado, ya en la forma corpórea, ya en la simplemente gráfica, ya en la tónica, ya en la literaria. Un fenómeno se observa en la Regularidad respecto de la Euritmia y de la Simetría que la constituyen, y es, la progresion que en orden inverso se establece: así, á medida que la existencia espiritual se desarrolla, disminuye la Euritmia como carácter de Belleza, y aparece más patente la Simetría. Recórrase la escala de los seres que pueblan el universo y hallaremos constantemente la Euritmia como condicion fundamental, desarrollándose, al propio tiempo que perdiéndose: así vemos que en el mineral la Belleza está fundada en la Euritmia, presentándose la cristalización en poliedros regulares; y no apareciendo absolutamente bajo pretexto alguno la Simetría: en el vegetal la Belleza está tambien apoyada en la regularidad eurítmica, pero inclinándose ya al aspecto pintoresco, y anunciándose ya la Simetría; la Euritmia está allí en la reproduccion del organismo hasta lo infinito, segun el poder de estos órganos; por lo que hay continuidad de reproduccion de tipos, ya que las hojas no son mas que distintos ejemplares de ellos, el tronco es mayor que las ramas, y estas son mayores que los tallos. En el animal hallamos una disposicion eurítmica solo hasta cierto punto, porque en los detalles, desaparece: la línea ondulada, y por lo mismo irregular, es el elemento de su forma: para revelar la sensibilidad, el ser animado no puede presentarse en disposicion regular, sino que por el gesto por el ademan y por la actitud ha de dar á conocer la impresion que su interior ha recibido de los objetos.

La *Pureza* está constituida por una homogeneidad de elementos la más completa y perfecta; la proporcion está allí en todo su desarrollo; nótase allí la ausencia de toda oposicion áspera ó brusca; y la correspondencia de las partes

entre sí halaga, porque conduce á la percepcion con gran suavidad y sin el menor esfuerzo.

La *Propiedad* es la combinacion de elementos distintos exigida por una ley que se siente mejor que se comprende. Señala un grado más elevado que la Regularidad, puesto que da razon de un organismo tal como puede presentarse en los reinos vegetal y animal; pero solo para ser apreciado contemplativamente, no en virtud de un exámen material; es por tanto la conformidad de lo exterior con el organismo, sentida, sin haber sido examinada ni ser conocida.

En resúmen, el hombre encuentra lo Bello en la Naturaleza solo primitivamente, porque no ve realizada en esta más que la idea natural é instintiva que tiene, que es la Vida: el Fondo consiste en esa misma Vida que anima á los séres, segun su naturaleza especial, y en grado de mayor á menor, desde la unidad del mineral, á la sensibilidad exquisita del sér humano; la Forma se desarrolla desde la regularidad más elemental, á la accidentacion orgánica que acusa racionalmente esta sensibilidad.

Mil circunstancias nacidas de las leyes morales y físicas que el hombre desconoce, son la causa de que se atribuya al acaso la realizacion de las ideas por él preconcebidas que encuentra ó puede encontrar realizadas en la Naturaleza: entonces nace en el hombre la necesidad de buscar la Belleza en una esfera distinta, pero más conforme con sus facultades. Esta es la esfera del Arte en la cual todo es para el hombre, característico, claro, limpio y determinado.
